

Los juegos de toda la vida

Los tradijocs, "juegos al aire libre", "juegos de toda la vida", "juegos de la calle", son un evento organizado por la Marina, que nació en 1998 en Pedreguer.

Desde la Mesa Comarcal, donde trabajan los técnicos deportivos de todas las poblaciones de la Marina Alta, es de donde se controlan todas las actividades deportivas llevadas a cabo en la comarca y donde se plantea y planifica la creación de nuevas actividades deportivas dirigidas a los escolares. Fue así como se crearon los Minijocs, un acto deportivo de carácter competitivo, el más remarcable de todos los organizados en La Marina, y que tiene como sede permanente la ciudad de Denia.



por Luis Olmedo Engelbrecht
Estudiante de 4º de ESO

De la misma manera que con los Minijocs, en el año 1998 se propuso la creación de un acto deportivo parecido a los Minijocs pero con unas características que lo hacen único.

Eran los "juegos de toda la vida", "los juegos de la calle", o simplemente Tradijocs, un acto con un carácter totalmente recreativo y lúdico en el que, en una mañana, llegan a reunirse un número aproximado de unos 600 o 800 escolares, de edades comprendidas de entre 9 y 15 años, que serán los participantes de diversos juegos tradicionales como las comunes canicas o las simples pero divertidas carreras de sacos. Estos juegos tendrían sedes itinerantes. Así fue Pedreguer la sede de los I Tradijocs (1998), Benissa la de los II Tradijocs (2000), Teulada la de los III Tradijocs (2002), Pego sería la sede de los IV Tradijocs (2004), y finalmente ha tenido Jávea el honor de ser la sede de los V Tradijocs de la Marina Alta.

¿Qué son los Tradijocs?

Los Tradijocs son una actividad deportiva que ha sido creada para todos los escolares de los pueblos de La Marina con el objetivo de dar a conocer a estos escolares los juegos "de toda la vida", que eran todos esos juegos con los que nuestros familiares más mayores se divertían y pasaban el rato en compañía de sus amigos, en aquella época en la que no existían las ahora tan populares Play Station, las Game Boy o los ordenadores, o al menos no existían como elemento de juego.

Así se pretende con este acto recreativo y lúdico, recuperar la popularidad de estas actividades, así como de diversos espacios urbanos para la práctica de estas. Además también se pretende mostrar el

deporte de la Pilota Valenciana y destacarlo dándole el protagonismo que se merece el deporte autóctono.

Quién participar y quién organiza los Tradijocs

Los Tradijocs son una actividad para recuperar los juegos tradicionales y animar a los escolares a participar en ellos. Por lo tanto los participantes en estas actividades serán estos mismos. Además de estos, cualquiera puede animarse a participar en ellos para recordar viejos tiempos si encuentra una pista que no esté siendo utilizada.

Los Tradijocs como evento comarcal están creados y organizados por los técnicos deportivos de la Mesa Comarcal, pero son los ayuntamientos del pueblo donde se celebran, con colaboración de la Cruz Roja, la Policía Local y diversas empresas privadas, los que organizan el evento en el mismo pueblo y los responsables de poner los medios para su celebración.

Los juegos

Durante esta V edición de los Tradijocs, se practicaron diversos juegos tradicionales como las canicas o la peonza, todos ellos a descritos continuación:

-Las Birlas: son una adaptación mas simple de los bolos que se juega con 6 birlas (parecidas a bolos, pero totalmente cilíndricos) y tres birlotes (birlas más pequeñas) de madera. Se juega sobre una superficie plana, hay un mínimo de dos jugadores (no hay máximo) y el objetivo es, con tres birlotes, tumbar 5 de las seis birlas colocadas en dos filas de tres birlas cada una.

-El Sambori: se juega sobre una pista de juego pintada en el suelo con rectángulos de 70x50 numerados del 1 al 8. Se juega con un mínimo de dos jugadores (no hay máximo), trata de tirar un objeto plano sobre el cuadro 1, y se recorre la pista pisando los cuadros con un pie, excepto el que tiene el objeto. De regreso se repite la operación y se recoge el objeto y se prosigue con los otros siete cuadros. El juego acaba cuando se completan los ocho recorridos y se pierde el turno cuando el objeto, al lanzarlo, no cae en el cuadro correspondiente o durante el recorrido se pisa una línea.

-El Cementerio: es un juego por equipos (de min. tres personas y sin máximo) que se juega en un rectángulo dividido en dos rectángulos adaptados al tamaño de los equipos. Se trata de que los participantes lancen una pelota con tal de dar a un contrincante y de "matarlo". Los jugadores "muertos" pasan a la parte trasera del equipo contrario desde donde pueden coger las pelotas extraviadas y lanzarlas a los contrincantes para salvarse. Pierde el equipo que se quede sin jugadores "vivos".

-Carrera de sacos: se trata de una carrera en la que los participantes se meten en un saco e intentan llegar a la línea de meta a base de saltos. Hay un mínimo de dos participantes y no hay un máximo; gana el participante que llegue primero a meta.

-La Peonza: trata de que dos o más jugadores hagan bailar la peonza siguiendo alguna de las siguientes modalidades de juego:

-Hacerla bailar, simplemente.

-Hacer que baile encima de la mano.

-Hacerla bailar en un círculo de 35cm de diámetro.

-Lanzarla para que golpee un objeto y siga bailando después.

-Hacer que una peonza saque a la otra de un círculo.

-Las Canicas: se juega en una superficie plana. El juego trata de situar en un círculo de 25cm de diámetro una bola madre y, desde unos 5m, lanzar al aire una canica para acercarla el máximo posible a la bola madre. Al segundo tiro, la canica se golpea con la uña. Gana el que más haya acercado su canica a la bola madre, además, éste se lleva las canicas de los jugadores que no han conseguido que su canica caiga en el círculo.

-El Pañuelito: se juega en un campo de 28x14m con un juez que sujeta un pañuelo en la mitad de este. A los extremos se colocan dos equipos de seis jugadores numerados del 1 al 6. En un momento el juez grita un número del 1 al 6, entonces el jugador numerado con ese número saldrá corriendo, cogerá el pañuelo y saldrá corriendo otra vez a su campo o detrás del contrincante, si éste lo ha cogido primero. Quedan descalificados los jugadores que:

-No consigan coger al jugador contrincante cuando éste salga corriendo con el pañuelo.

-Sean cogidos cuando corran de vuelta a su campo con el pañuelo.

-Crucen al campo contrario cuando cojan el pañuelo.

-Se les caiga el pañuelo al volver a su campo. Cuando un jugador sea descalificado saldrá del juego y se le asignará el número a otro compañero, pero nunca, excepto cuando queden dos jugadores, podrá un jugador tener asignados más de dos números. Pierde el equipo que se quede sin jugadores.

-Cucaña: en este juego los participantes deberán subir un palo liso y enjabonado hasta su parte más alta, en la que deberán tocar una campana aquí situada. Gana el que consiga hacer sonar la campana. Normalmente en las fiestas se suele colgar un jamón que hace mucho más atractivo el probarlo. Como entretenimiento en la calle se solían aprovechar las farolas.

-Raspall: es una modalidad de Pilota que se juega en la calle y en la que la pelota puede dar todos los botes que se quieran además de poderse dar a la pelota raspando el suelo o por aire. Normalmente se juega a 25 puntos a 6 o 8 juegos. En el campo se marcan tres rallas en el suelo: una para sacar, una de falta que está para que no la cruce cuando se saque (sino será falta) y la última es la ralla del test que delimita el otro extremo y que por lo tanto, deberá defender el equipo contrario.

Tradijocs 2006 (14 de mayo)

Todo comienza en el Palau Municipal d'Esports de Javea. Varios centenares de chavales de pueblos de toda La Marina, venidos con autobuses, y que señalan sus posiciones con letreros, que levantan orgullosamente sobre sus cabezas, y en los que especifican el pueblo o ciudad de dónde vienen. Chavales de todos los rincones de la comarca, altos y bajos, morenos y rubios, todos equipados con las mismas camisetas y gorras, las oficiales del evento, y muchos de ellos armados con peonzas, al parecer el juego más atractivo de la concentración.

Aquí, en el Palau Municipal d'Esports, los participantes, espectadores y autoridades de los diversos pueblos que asisten al evento, esperan la bienvenida por parte del Sr. Alcalde, Eduardo Montfort. Por fin algo se mueve en el bacón del Palau Municipal d'Esports y un hombrecillo sale, micrófono en mano, llamando a las autoridades de los pueblos participantes. Las autoridades, escuchando la llamada,

desaparecen dentro del edificio y aparecen de nuevo en el balcón del mismo. Ya todos reunidos, como una gran familia, el mismo hombrecillo que aparecía hace unos momentos llamando a las autoridades, aparecía ahora anunciando que el Sr. Alcalde iba a hablar. Ya con el micrófono en la mano, el Sr. Alcalde, con un corto discurso en el que da la bienvenida en nombre del pueblo de Jávea a todos los demás pueblos que han decidido asistir al evento, da comienzo al mismo.

Desde aquí comienza una pequeña marcha en la que, finalmente, llegamos a lo que son las "calles de juego", simples calles que, con ayuda de un par de marcas en el suelo y unas pocas vallas, se convierten en los campos de juego para las diferentes actividades.

Aquí se dividen los pueblos y forman grupos al mando de uno o dos monitores de juego, que a su vez sirven de jueces. Unos se dirigen a una calle con un par de círculos concéntricos pintados en el suelo, los campos de peonza. Otros a una calle con un gran tronco alzado verticalmente, la cucaña.

Aquí, cada aproximadamente treinta minutos y a la orden de una sirena, los grupos de participantes se alejan de un campo para dirigirse a otro con el fin de que todos y cada uno de los participantes pueda participar y disfrutar de los distintos juegos. Mientras unos se enfrascan en una batalla de peonzas, otros golpean una pelota con manos de acero al jugar al raspall, pasando por los que, enfundados en sus respectivos sacos, intentan entre risotadas y saltos llegar a la línea de meta.

Al cabo de las dos horas y media desde que inician los juegos, es anunciado por el megáfono que se ha traído un nuevo juego, que aparentemente no estaba programado, el "tiro de cuerda", es decir, dos grupos de personas se cogen de cada uno de los extremos de la cuerda en la que, normalmente, se ata un pañuelo y tiran a más no poder, ganando el equipo que atraiga antes el pañuelo hasta una marca hecha en el suelo.

No era una actividad programada, pero al parecer todo un éxito, ya que personas de todas las edades, desde niños de cinco años hasta los más mayores, se animan a tirar de los extremos de la cuerda en medio de oleadas de risotadas y caras rojas por el esfuerzo.

Todo esto dura aproximadamente unas cuatro horas, hasta que suena una sirena más larga que las otras y que marca el fin de los juegos. Ya concluidos los juegos, todos los participantes y monitores, junto con una gran cantidad de espectadores, esperando la entrega de premios, se congregan delante de un escenario en el que se pueden ver a las autoridades de los distintos pueblos participantes.

Al escenario es subido un panel con tres dibujos relacionados con los Tradijocs, se tratan de las ilustraciones ganadoras del concurso de dibujos. Es el hombre del balcón el que llama a los ganadores y les hace entrega de unos obsequios empaquetados en papel de regalo. El tercer premio se lo lleva una chica de Ondara, Ana Gil; la subcampeona es Joana Ribers, de Benidolleig; y el primer premio es para un chaval llamado Joan Sala, de Pego.

Es ahora cuando se procede a la entrega de premios a los pueblos ganadores en los diferentes juegos. La clasificación general la ganó Benissa con 51 puntos, por delante de Pedreguer (46) y Pego (44). Xàbia quedó quinta con 32 puntos.

Como acto final, el Sr. Alcalde toma el micrófono y se dirige al público, dando gracias a todos los colaboradores y responsables de que este evento haya podido celebrarse, sin olvidarse del público y los

participantes, a los que agradece su asistencia. Ya en sus últimas palabras, nos recuerda aquellos tiempos en los que la calle era de los niños y era donde jugaban y se divertían, mientras que ahora, la calle es de los coches.

Fotos por Tomás - Fotos Xàbia

[Ver artículo original \(1513 lecturas\)](#)